

# **APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD**

**REPASO DEL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2013  
REPASO DEL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2013**

**MIAMI, FL**

Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis" (MT 10,8)

*"Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino"  
(23 de Agosto de 1928, volumen 24)*

## **INTRODUCCION**

Ya estamos terminando con el estudio y análisis del tan importante volumen 12, y uno de los Tópicos de más importancia, por los muchos capítulos que Le dedica, es el de la Potencia Creadora de la Divina Voluntad, y al Fiat como la Manifestación externamente expresada y hablada de esa Potencia Creadora, que da vida, forma y funcionalidad a la Creación resultante. Dicho de otra manera: la Potencia Creadora, el Divino Querer toma vida y se desahoga, saca fuera todo, cuando pronuncia Su Fiat.

En este repaso pues, queremos concentrarnos en aquellos capítulos del Volumen 12 que se relacionan con este importante tópico de la Potencia Creadora y al Fiat como la Manifestación hablada, por los miembros de la Familia Divina, de esa Potencia Creadora.

El método que utilizaremos en el Repaso es el siguiente. Leeremos el capítulo y concentraremos nuestra atención en la faceta o matiz que el Señor quiere enfatizar sobre el Tópico de la Potencia Creadora, y luego proseguiremos al próximo capítulo, tratando de ganar una visión panorámica del Tópico al leer cada capítulo lo más rápidamente posible. Luego, si quedara tiempo, o quizás en otro repaso, terminaríamos con las restantes explicaciones.

Los capítulos que han sido incluidos en este Repaso son todos del Volumen 12. La referencia a las páginas es, como es nuestra costumbre, a las páginas de la Edición de la Librería Espiritual de Quito.

Capítulo del 20 de febrero de 1919: (Doctrinal)	- Página 140 -
Capítulo del 24 de Febrero de 1919: (Doctrinal)	- Página 143 -
Capítulo del 22 de Diciembre de 1920: (Doctrinal)	- pagina 242 -
Capítulo del 10 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 251 -
Capítulo del 17 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 253 -
Capítulo del 24 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 257 -
Capítulo del 2 de Febrero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 259 -
Capítulo del 22 de Febrero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 264 -

## **Capítulo del 20 de febrero de 1919: - Página 140 -**

Continuando mi habitual estado me la he pasado junto con mi dulce Jesús, y ahora se hacía ver como niño, ahora crucificado, y transformándose en Él me ha dicho:

"Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la **potencia creadora** como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.

El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: "Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo". ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos. Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo".

Yo no sé decir cómo he entrado en este Divino Querer, pero siempre junto con mi dulce Jesús, y veía a esta Suprema Majestad en acto de hacer salir todo lo creado. ¡Oh Dios, qué amor! Cada cosa creada recibía la marca del amor, la llave de comunicación, el mudo lenguaje para hablar elocuentemente de Dios, ¿pero a quién? A la criatura ingrata. Pero yo no sé continuar diciéndolo, mi pequeña inteligencia se perdía al ver tantos canales abiertos de comunicación, el amor inmenso que salía de ellos, y la criatura que hacía como extraños todos estos bienes.

Entonces, junto con Jesús, multiplicándonos en todos hemos adorado, agradecido y reconocido a nombre de todos a la potencia creadora, y el Eterno recibía la gloria de la Creación.

## **Capítulo del 24 de Febrero de 1919: - Página 143 -**

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús al venir me ha dicho:

"Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, de **la obra maestra de la potencia creadora**, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios.

Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: "Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío".

Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: "Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene". ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querido, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos".

En un instante nos hemos encontrado ante esta Majestad Suprema, y a nombre de todos hemos expresado nuestro amor, el agradecimiento, la adoración por habernos creado con tanto exceso de amor y dotado de tantas bellas cualidades.

### **Capítulo del 22 de Diciembre de 1920: - pagina 242 -**

Estaba pensando en la Santísima Voluntad de Dios diciendo entre mí:

*"Qué fuerza mágica tiene esta Divina Voluntad, qué potencia, qué encanto".*

Ahora, mientras esto pensaba, mi amable Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la **potencia creadora**, por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad. Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora, y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder, así que todo sale y se encuentra en el Fiat. Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes, ahora, ¿qué será el hacerla?"

### **Capítulo del 10 de Enero de 1921: - Pagina 251 -**

Estaba pensando acerca de lo que está escrito en el capítulo anterior, y decía entre mí:

*"Yo no sé qué querrá Jesús de mí, Él sabe cuán mala soy y cómo no soy buena para nada".*

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, recuerda que años atrás te pregunté si querías hacer vida en mi Querido, y como te quería en mi Querido, quise que en mi mismo Querido pronunciaras tu "sí"; este "sí" quedó atado a un punto eterno y a una Voluntad que no tendrá fin; este "sí" está en el centro de mi Querido y rodeado por una inmensidad infinita, y queriéndose salir no encuentra el camino, por eso me río y me divierto con tus pequeñas oposiciones y descontentos, viéndote como una persona atada en el fondo del mar por su propia voluntad, que queriéndose salir no encuentra sino agua por todas partes, y como está atada en el fondo del mar siente la molestia de querer salir, y para estarse tranquila y feliz se arroja más en el fondo del mar. Así Yo, viéndote inquieta, como si quisieras salir, y no pudiendo, atada por tu mismo "sí", te arrojas más en el fondo de mi Querido, y Yo me río y me divierto. Y además, ¿crees tú que sea cosa de nada y fácil salirse de dentro de mi Querido? Te saldrías de un punto eterno, y si supieras qué significa apartarse de un punto eterno, temblarías de espanto por ello".

Luego ha agregado:

**(B)** "El primer "sí" en mi Fiat lo he pedido a mi querida Mamá, y ¡oh! potencia de su Fiat en mi Querido! En cuanto el Fiat Divino se encontró con el Fiat de mi Mamá, se hicieron uno solo; mi Fiat la elevó, la divinizó, la cubrió, y sin obra humana me concibió a Mí, Hijo de Dios. Sólo en mi Fiat podía concebirme; mi Fiat le comunicó la inmensidad, la infinitud, la fecundidad en modo divino, y por eso pude quedar concebido en Ella, Yo, el inmenso, el eterno, el infinito. En cuanto dijo "Fiat Mihi", no sólo se posesionó de Mí, sino cubrió también a todas las criaturas, a todas las cosas creadas, sentía

todas las vidas de las criaturas en Ella, y desde entonces comenzó a hacerla de Madre y de Reina de todos. ¡Cuántos portentos no contiene este "sí" de mi Mamá! Si los quisiera decir todos, ¡jamás terminarías de escucharlos!

**(C)** Ahora, un segundo "sí" en mi Querer te lo he pedido a ti, y tú, si bien temblando, lo pronunciaste; ahora este "sí" en mi Querer tendrá también sus portentos, tendrá un cumplimiento divino. Tú sígueme y profundízate más en el mar inmenso de mi Voluntad, y Yo me pensaré en todo. Mi Mamá no pensó cómo habría hecho para concebirme en Ella, sino sólo dijo "Fiat Mihi" y Yo pensé en el modo cómo concebirme. Así harás tú".

### **Capítulo del 17 de Enero de 1921: - Pagina 253 -**

Mi pobre mente me la sentía inmersa en el mar inmenso del Querer Divino, por todas partes veía la marca del Fiat, la veía en el sol, y me parecía que el eco del Fiat en el sol me traía el amor divino que me hiere y me saetea; y yo, sobre las alas del Fiat en el sol, subía hasta el Eterno y llevaba a nombre de toda la familia humana el amor que saeteaba a la Majestad Suprema, que lo hería, y decía:

*"En tu Fiat me has dado todo este amor, y sólo en el Fiat puedo regresártelo".*

Miraba las estrellas y en ellas veía el Fiat, y este Fiat me traía en sus dulces y mansos destellos el amor pacífico, el amor dulce, el amor escondido, el amor de compasión en la misma noche de la culpa, y yo en el Fiat de las estrellas llevaba al trono del Eterno, a nombre de todos, el amor pacífico para poner paz entre Cielo y tierra, el amor dulce de las almas amantes, el amor escondido de tantas otras, el amor de las criaturas después de la culpa cuando vuelven a Dios. ¿Pero quién puede decir todo lo que comprendía y hacía en tantos Fiat, de los cuales veía cubierta a toda la Creación? Si yo lo quisiera decir me alargaría demasiado, por eso pongo punto.

Después mi dulce Jesús ha tomado mis manos entre las tuyas, y estrechándolas fuerte me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, el Fiat está todo lleno de vida, más bien es la misma vida, y por eso de dentro del Fiat salen todas las vidas y todas las cosas. De mi Fiat salió la Creación, por eso en cada cosa creada se ve la marca del Fiat. Del Fiat Mihi de mi amada Mamá, dicho en mi Querer, el cual tuvo la misma potencia de mi Fiat Creador, salió la Redención, así que no hay cosa de la Redención que no contenga la marca del Fiat Mihi de mi Mamá; aun mi misma Humanidad, mis pasos, mis obras, mis palabras, estaban sellados por el Fiat Mihi de Ella; mis penas, mis llagas, las espinas, la cruz, mi sangre, todo tenía el sello de su Fiat Mihi, porque todas las cosas llevan el sello y la marca del origen de donde han salido. Mi origen en el tiempo fue el Fiat Mihi de mi Inmaculada Mamá, por eso todo mi obrar lleva el sello de su Fiat Mihi. Así que en cada hostia sacramental está su Fiat Mihi; si el hombre surge de la culpa, si el recién nacido es bautizado, si el Cielo se abre para recibir las almas, es el Fiat Mihi de mi Mamá que sella, que sigue y procede a todo. ¡Oh potencia del Fiat, Él surge a cada instante, se multiplica, se hace vida de todos los bienes!

**(B)** Ahora quiero decirte por qué te he pedido tu Fiat, tu "sí" en mi Querer. La oración que enseñé, el "Fiat Voluntas Tua Sicut in Cielo et in Terra", esta oración de tantos siglos, de tantas generaciones, quiero que tenga su cumplimiento. He aquí por qué quiero otro "sí" en mi Querer, otro Fiat que contenga la potencia creadora, quiero el Fiat que surge a cada instante, que se multiplica a todos, quiero en un alma mi mismo Fiat que suba a mi trono y con su potencia creadora lleve a la tierra la Vida del Fiat como en el Cielo así en la tierra".

Yo, sorprendida y aniquilada al oír todo esto, he dicho:

*"Jesús, ¿qué dices? Tú sabes lo mala y lo incapaz que soy para todo".*

Y Él:

**(C)** "Hija mía, es mi costumbre elegir las almas más viles, incapaces y pobres para mis obras más grandes; mi misma Mamá nada de extraordinario tenía en su vida exterior, ningún milagro, ninguna señal tenía que la hiciera distinguirse de las demás mujeres, su único distintivo era su perfecta virtud, que a muy pocos llamaba la atención; y si a los demás santos les he dado el distintivo de los milagros, y a otros los he adornado con mis llagas, a mi Mamá nada, nada, sin embargo era el portento de los portentos, el milagro de los milagros, la verdadera y perfecta crucificada, ningún otro similar a Ella.

Yo tengo la costumbre de hacer como un amo que tiene dos servidores, uno parece un gigante hercúleo, hábil para todo; el otro, pequeño, débil, inhábil, parece que no sabe hacer nada, ningún servicio importante, y el amo, si lo tiene, es más por caridad que por otra cosa. Ahora, debiendo enviar una altísima suma de dinero a un país lejano, ¿qué hace? Llama al pequeño, al inhábil y le confía la gran suma y dice para sí: "Si la confío al gigante, todos le pondrán atención, los ladrones lo asaltarán, lo pueden robar, y si con su fuerza hercúlea se defiende, puede quedar herido, sé que él es valiente, pero quiero protegerlo, no quiero exponerlo a un evidente peligro; en cambio este pequeño, sabiéndolo inhábil, ninguno le pondrá atención, ninguno podrá pensar que pueda yo confiarle una suma tan importante, y volverá sano y salvo". El pobre inhábil se asombrará de que su amo confíe en él mientras podía servirse del gigante, y todo tembloroso y humilde va a entregar la gran suma sin que ninguno se haya dignado mirarlo, y sano y salvo regresa a su amo, más tembloroso y humilde que antes. Así hago Yo, cuanto más grande es la obra que quiero hacer, tanto más escojo almas pequeñas, pobres, ignorantes, sin ninguna exterioridad que las señale, su estado de pequeñez sirve como segura custodia de mi obra, los ladrones de la propia estima, del amor propio, no le pondrán atención, conociendo su inhabilidad y ella, humilde y temblorosa desempeñará el oficio confiado por Mí, conociendo que no ella, sino Yo, he hecho todo en ella".

### **Capítulo del 24 de Enero de 1921: - Pagina 257 -**

Yo me sentía aniquilada al pensar en este bendito Fiat, pero mi amable Jesús ha querido aumentar mi confusión, me parece que quiere jugar conmigo proponiéndome cosas sorprendentes y casi increíbles, tomándose placer al verme confundida y más anulada, pero lo que es peor, es que me veo obligada por la obediencia a ponerlas por escrito para mi mayor tormento.

Entonces, mientras rezaba, mi dulce Jesús apoyaba su cabeza en la mía, y con su mano se sostenía la frente, y una luz que venía de su frente me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, el primer Fiat fue dicho en la Creación, sin intervención de ninguna criatura. El segundo Fiat fue dicho en la Redención y quise la intervención de la criatura, y escogí a mi Mamá como cumplimiento del segundo Fiat. Ahora, a cumplimiento quiero decir el tercer Fiat, y lo quiero decir por medio tuyo, te he escogido a ti para cumplimiento del tercer Fiat. Este tercer Fiat completará la gloria, el honor del Fiat de la Creación, y será confirmación, desarrollo de los frutos del Fiat de la Redención. Estos tres Fiat representarán la Sacrosanta Trinidad sobre la tierra, y tendré el Fiat Voluntad Tuya como en el Cielo así en la tierra. Estos tres Fiat serán inseparables, el uno será vida del otro, serán uno y trino, pero distintos entre ellos. Mi amor lo quiere, mi gloria lo exige, porque habiendo sacado del seno de mi potencia creadora los primeros dos Fiat, quiere hacer salir el tercer Fiat, no pudiéndolo contener más mi amor, y esto para completar la obra que salió de Mí, de otra manera quedaría incompleta la obra de la Creación y de la Redención".

Yo al oír esto he quedado no sólo confundida, sino como aturdida y decía entre mí:

*"¿Será posible todo esto? Hay tantos, y si esto es verdad, que me ha escogido a mí, me parece que sea una de las acostumbradas locuras de Jesús. Además, ¿qué cosa podría hacer, decir, dentro de una cama, media lisiada e inepta cual soy? ¿Podría yo hacer frente a la multiplicidad e infinitud del Fiat de la Creación y de la Redención? Siendo mi Fiat semejante a los otros dos Fiat debo correr junto con ellos, multiplicarme con ellos, hacer el bien que hacen ellos, entrelazarme con ellos. ¡Jesús, piensa lo que haces! Yo no sirvo para tanto".*

¿Pero quién puede decir todos los desatinos que decía? Entonces mi dulce Jesús ha regresado y me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, cálmate, Yo escojo a quien me place; has de saber que todas mis obras las inicio entre Yo y una sola criatura, después son difundidas. En efecto, ¿quién fue el primer espectador del Fiat de la Creación? Adán, y luego Eva; no fueron ciertamente una multitud de gentes, pero después de años y años han sido espectadores turbas y multitudes de pueblos.

En el segundo Fiat fue espectadora solamente mi Mamá, ni siquiera San José supo algo, mi Mamá se encontraba en mayores condiciones que las tuyas, era tanta la grandeza de la fuerza creadora de mi obra que sentía en Sí, que confundida, no sentía la fuerza de decir una sola palabra a ninguno, y si después San José lo supo, fui Yo quien se lo manifesté. Y así en su seno virginal, como semilla germinó este Fiat, se formó la espiga para multiplicarlo, y luego salí a la luz del día, ¿pero quiénes fueron los espectadores? ¡Poquísimos! Y en la estancia de Nazaret los únicos espectadores

eran mi amada Mamá y San José; cuando mi Humanidad creció, salí y me hice conocer, pero no a todos, luego se difundió más y se difundirá aún.

Así será del tercer Fiat, germinará en ti, se formará la espiga, sólo el sacerdote tendrá conocimiento, luego pocas almas, y después se difundirá, se difundirá y hará el mismo camino que la Creación y la Redención. Por cuanto más te sientes aniquilada, tanto más crece en ti y se fecunda la espiga del tercer Fiat, por eso sé atenta y fiel”.

### **Capítulo del 2 de Febrero de 1921: - Pagina 259 -**

Continuando mi habitual estado, estaba fundiéndome toda en el Querer Divino y decía entre mí:

*“Jesús mío, quiero amarte, y quiero tanto amor para suplir al amor de todas las generaciones humanas que han estado y estarán, ¿pero quién puede darme tanto amor para poder amar por todos? Amor mío, en tu Querer está la fuerza creadora, por tanto en tu Querer quiero yo misma crear tanto amor para suplir y sobrepasar al amor de todos, y a todo lo que todas las criaturas están obligadas a dar a Dios como nuestro Creador”.*

Pero mientras esto hacía he dicho: *“¡Cuántos desatinos estoy diciendo!”*

Y mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, es cierto, en mi Querer está la fuerza creadora; de dentro de un solo Fiat mío salieron millones y millones de estrellas; del Fiat Mihi de mi Mamá, del cual tuvo origen mi Redención, salen millones y millones de actos de gracia que se comunican a las almas, estos actos de gracia son más bellos, más resplandecientes, más multiformes que las estrellas, y mientras las estrellas están fijas y no se multiplican, los actos de la gracia se multiplican al infinito, a cada instante corren, atraen a las criaturas, las hacen felices, las fortifican y les dan vida. ¡Ah, si las criaturas pudiesen ver en el orden sobrenatural de la gracia, oirían tales armonías, verían tal espectáculo encantador, que pensarían que fuera su paraíso! Ahora, también el tercer Fiat debe correr junto con los otros dos Fiat, debe multiplicarse al infinito y a cada instante, debe dar tantos actos por cuantos actos de gracia salen de mi seno, por cuantas estrellas, por cuantas gotas de agua y por cuantas cosas creadas hizo salir el Fiat de la Creación, debe confundirse junto y decir: “Cuantos actos sois vosotros, tantos hago también yo”. Estos tres Fiat tienen un mismo valor y poder, tú desapareces, es el Fiat el que actúa, y por eso, también tú en mi Fiat omnipotente puedes decir: “Quiero crear tanto amor, tantas adoraciones, tantas bendiciones, tanta gloria a mi Dios, para suplir a todos y a todo.” Tus actos llenarán Cielo y tierra, se multiplicarán con los actos de la Creación y de la Redención y se harán uno solo. Parecerá sorprendente e increíble a algún todo esto, pero entonces deberían poner en duda mi potencia creadora, y además, cuando soy Yo quien lo quiere, quien da este poder, toda duda cesa. ¿Acaso no soy libre de hacer lo que quiero y de dar a quien quiero? Tú sé atenta, Yo estaré contigo, te cubriré con mi fuerza creadora y cumpliré lo que quiero en ti”.

### **Capítulo del 22 de Febrero de 1921: - Pagina 264 -**

Estaba en mi habitual estado, y mi dulce Jesús estaba silencioso, y le he dicho:

*“Amor mío, ¿por qué no me dices nada?”*

Y Jesús:

**(A)** “Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: “¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!” Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra”.

Después de esto ha agregado:

**(B)** “Digamos juntos Fiat”.

Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido "Fiat", y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez "Fiat", y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.

Después me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante. Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad. Con tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre. Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar. En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa. En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar. No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra. Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre. El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen, y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat. Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen; por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura".

Yo al oír todo esto le he dicho:

*"Jesús, amor mío, yo no sé hacer como haces Tú, ni como Tú me enseñaste, y casi tengo miedo de tus reproches si no hago bien lo que quieres de mí".*

Y Él, todo bondad:

**(D)** "También Yo sé que no puedes hacer perfectamente lo que te digo, pero a donde tú no llegues te suplo Yo; pero es necesario que te animes y que comprendas lo que debes hacer, a fin de que si no haces el todo, hagas lo que puedas, pero mientras te hablo, tu voluntad queda encadenada a la mía y quisieras hacer lo que te digo, y Yo lo tomo como si todo lo hicieras".

Y yo: *"¿Cómo se podrá divulgar y enseñar a los demás este modo de vivir en el Querer Divino, y quién es el que se prestará a esto?"*

Y Jesús:

**(E)** "Hija mía, si a pesar de haber descendido a la tierra ninguno se hubiera salvado, la obra de glorificar al Padre estaba ya completa; así ahora, a pesar de que ningún otro quisiera recibir este bien, lo que no será, tú sola me bastarás y me darás la gloria completa que quiero de todas las criaturas".



## **Capítulo del 20 de febrero de 1919 - Página 140 -**

Continuando mi habitual estado me la he pasado junto con mi dulce Jesús, y ahora se hacía ver como niño, ahora crucificado, y transformándome en Él me ha dicho:

“Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la potencia creadora como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.

El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”. ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos. Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo”.

Yo no sé decir cómo he entrado en este Divino Querer, pero siempre junto con mi dulce Jesús, y veía a esta Suprema Majestad en acto de hacer salir todo lo creado. ¡Oh Dios, qué amor! Cada cosa creada recibía la marca del amor, la llave de comunicación, el mudo lenguaje para hablar elocuentemente de Dios, ¿pero a quién? A la criatura ingrata. Pero yo no sé continuar diciéndolo, mi pequeña inteligencia se perdía al ver tantos canales abiertos de comunicación, el amor inmenso que salía de ellos, y la criatura que hacía como extraños todos estos bienes.

Entonces, junto con Jesús, multiplicándonos en todos hemos adorado, agradecido y reconocido a nombre de todos a la potencia creadora, y el Eterno recibía la gloria de la Creación.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo.

**(1) Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la potencia creadora como en acto de crear la máquina de todo el universo.** – Jesús Le pide a Luisa que “entre en Mí”, o lo que es equivalente, entra en Mi Humanidad, en Mi Persona. Le pide que se funda en Ella, y una vez dentro de Su Humanidad, accese a la Divinidad, entrando también en Ella, y ya dentro de estos Dos “Componentes” de Su Persona, accese también, gire y corra en la Divina Voluntad que está en Él. Una vez que entre y corra y accese Su Humanidad, Su Divinidad, y la Divina Voluntad, “y ahí encontrarás”, podrá observar el “funcionamiento” de la Potencia Creadora, como Jesús llama en este capítulo al Divino Querer, que “está en continuo acto de crear la máquina de todo el universo”. Entendamos claramente cómo en este pequeño párrafo, Nuestro Señor describe a la Divina Voluntad como un Ente Pasivo, todo abarcador, todo Contenedor, y a la Divina Voluntad en acción, al Divino Querer, como la Potencia Creadora que está siempre en acto de crear.

Su Querer es “Potencia Creadora”, porque tiene la Capacidad, la Fuerza, el Poder de Crear todo lo que existe y llegará a existir.

Su caracterización del universo como maquina, es muy apropiada, porque destaca la naturaleza “engranada” del universo como “maquina”, y al mismo tiempo destaca su “movimiento” continuo, ya bien sea ese “movimiento” interno o externo. Todo funciona, como en una maquina, por partes o componentes, los cuales se apoyan y dependen los unos de los otros; cada cual ocupa su función y su lugar, cumpliendo así, el propósito para el que cada una fue creada.

A nuestro entender, esta es la mejor y más precisa Declaración de Su Composición como Ser Divino y Humano, y de que en Él, en Jesús, coexisten un componente materia, con un componente espíritu, la “plenitud del Ser Divino”. Esta Declaración la hace como de pasada, sin intención de declararla, como que no tiene mayor importancia. Es obvio que lo que quiere describir y destacar son Sus “ordenes de marcha”, aquello que tenemos que hacer si queremos conseguir otras cosas que son más importantes aun. Como empezaremos a ver, Su Intención es hablar sobre cómo esa Creación nos afecta a todos, y como necesitamos “conectarnos” y “relacionarnos” con Su Creación en todos los niveles.

**(2) En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada,** - Sus Palabras Nos conducen ahora, a lo que sucedía en la Mente Divina en aquellos “instantes” en que deciden crear la Maquina del Universo; cómo es que en aquellos críticos momentos han visto ya, a través de la “corrida de ensayo”, el comportamiento de una humanidad dotada de libertad de voluntad, que no va a corresponder “a estas relaciones, a estas gracias, a este amor”, como se espera. También deja que Luisa, y a nosotros que ahora leemos, conozcamos la Decisión Divina inicial de no crear esta Realidad Separada nuestra, porque dice que en aquellos instantes, al ver que la criatura “no tomaría en cuenta estas Relaciones, estas Gracias, este Amor”, Dios “debería haber suspendido la Creación”, porque no iba a ser reconocida ni apreciada. Esta “manera de pensar” que el Señor describe en el Ser Divino, no debe extrañarnos mucho, ya que a poco que pensemos, nos damos cuenta de que un proceso similar ocurre en nosotros cuando evaluamos hacer o no hacer algo. Se pudiera decir que nuestra decisión “sopesa” las diferentes alternativas como si ya estuvieran ocurriendo; “sopesa” las consecuencias visualizadas como si ya hubieran ocurrido, y de todas esas alternativas escogemos aquella que nos parece adecuada, y a veces escogemos no hacer lo que teníamos pensado.

**(3) pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos,** - Lo que Le cambia al Ser Divino, Su “manera de pensar” es Su Visualización de un Jesús, que todavía no ha sido creado, pero al que ya se Le podía visualizar como existiendo, y apreciando esta máquina del Universo a punto de ser creada.

Como vemos, de nuevo confirma incidentalmente, la existencia del Jesús ab-eterno en la Mente Divina, aun antes de que nada fuera creado. Es precisamente porque Jesús va a existir en nuestra realidad separada, porque va a reconocer y apreciar, en su capacidad como criatura creada, a todo aquello que sería su medio existencial, por lo que el Divino Querer, vía la Santísima Trinidad y el Amor Divino, deciden crearlo todo.

Este capítulo del volumen 12, como algunos otros ya estudiados y comentados en el volumen 16, Nos traen esta Perspectiva Universal de cuál ha sido la “razón de ser” de todo. Ven a Jesús como al ser humano perfecto, dándole perfecto reconocimiento y correspondencia a todo lo creado, y creado para Él. Este es el factor decisivo que convence al Ser Divino, a Darnos existencia en esta Realidad humana. Dicho de otra manera y rápida. Estamos todos aquí porque valía la pena que Jesús existiera, y Jesús iba a querer compañeros de viaje, y colaboradores en los Proyectos que se Le encomendarían.

Empezamos a comprender ahora, a través de este capítulo, que no solo todo fue hecho para Él, y por Él, sino que si no hubiera sido porque Él iba a existir como hombre, como Rey de un Reino de la Divina Voluntad en esta realidad separada, nada se hubiera hecho.

Aunque ya hemos elaborado el punto en las clases con toda amplitud, conviene aquí discutir nuevamente, cuándo fue que Jesús cobra existencia como uno de nosotros. ¿Comenzó Su existencia cuando se encarnó en el Seno de Su Madre Santísima, o Su existencia como ser humano es ab-eterna, o sea, desde el principio del tiempo, antes de que nada fuera

creado? Nosotros creemos por lo que vemos en estos Escritos, que se hacía necesario que Nuestro Señor existiera desde el principio del tiempo. Muchas son las razones que tenemos para creerlo. Destacamos dos de ellas.

En primer lugar afirma en un capítulo memorable, que la “**criatura nace primero en Mi, para luego renacer en el seno de su madre**”, con lo que claramente alude al hecho de que nos “replica” en Él primero, que tenemos Su DNA. Nada humano pueda ser creado que tenga un DNA distinto al Suyo, o sea, sin que Él ya lo tuviera. ¿Podemos acaso contemplar la idea de que la Potencia Creadora, vía el Amor Divino, haya creado un DNA para otras criaturas antes del DNA que iba a ser creado para Él, o muy distinto al de Él? ¿Pueden otras criaturas existir antes que Él, para quien todo va a ser hecho? El DNA humano, fue creado para Él, y todos los demás DNA humanos son réplica del Suyo.

Más aun; de no haber existido antes, ¿Cómo podría corresponder a las relaciones, a los canales de gracia y de amor encerrados en lo que iba a crear, si no había nadie existiendo que pudiera hacerlo? Y esto sin contar con lo que dice en el volumen 16, en el capítulo del 13 de Marzo de 1924, en el que afirma que fue Él, Jesús, el que pronuncia el Fiat Creador del hombre: “**hagamos al hombre a nuestra Imagen y Semejanza**”.

En segundo lugar sabemos, que Eusebio de Cesárea en Su Historia de la Iglesia, recoge y convalida la creencia de los primeros siglos, de un Dios humanado, dirigiendo personalmente a Su Pueblo, en los momentos más críticos de su historia.

Comprendemos cada vez mejor la expresión de San Pablo que parafraseamos a menudo: Nada humano Le es ajeno, o puede serle ajeno.

Bajo este concepto, queda todavía sin explicar Su Encarnación en la Virgen Madre. Nos enfrentamos a dos situaciones aparentemente antagónicas.

Parece lógicamente obvio, por lo que Él Mismo explica en este capítulo, que Él tenía que existir ab-eterno, para que, en cuanto se creara todo, existiera ya un Hombre dando perfecta correspondencia a todo aquello que acababa de crearse; es más, el Ser Divino anticipaba Su Creación como hombre, para que personalmente estuviera envuelto en esa Misma Creación que se creaba para Él.

Por otro lado, es también obvio y materia de Fe, que para ser Verdadero Hijo de María, Su DNA tenía que tener componentes del DNA de Su Madre, como ocurre en toda concepción de un ser humano. Al mismo tiempo, al DNA de Jesús Le faltarían los componentes masculinos de un padre humano, incompatible con la Virginitad de María.

La única solución que podemos ver a tanto misterio antagónico, es pensar que Su Omnipotencia encontró medios para compatibilizar estas dos situaciones, y especulamos diciendo que cuando Jesús es creado ab-eterno, que Su DNA tenía ya los componentes que Su Madre tendría después cuando existiera, por lo que, anticipadamente, ab-eterno, era ya verdadero Hijo de María. De esta manera especulativa nuestra podemos compatibilizar ambas situaciones: la de existir como verdadero Hijo de la Virgen María, antes de que María existiera, porque Él asume, ab-eterno, las características del DNA que Su Madre Santísima poseería siglos y siglos después. Dicho de otra manera. Él Crea Su DNA original con los elementos únicos que Su Madre luego poseería en Su DNA; es decir, Su DNA contiene ya al DNA de Su Madre, para que, con toda propiedad pudiera decirse después, que Él era verdadero Hijo de Su Madre, porque ÉL contenía los elementos genéticos que Su Madre Le hubiera pasado en una concepción normal.

Más aun y continuamos con la especulación que nos parece muy necesaria. En el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Señora habla de que “*un mar de Luz Le concebí*”, acontecimiento con el que Nuestra Madre parece que narra el proceso extraordinario de la implantación del DNA de Jesús en Ella por el Espíritu Santo, para que en Ella pudiera Él desarrollarse como un niño normal.

**(4) y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.** - Es muy importante que comprendamos la trascendencia de este párrafo 4, y que repitamos Sus Palabras. Así decimos que en base a esta certeza de que Jesús iba a apreciar, agradecer y utilizar correctamente todo lo que pensaban hacer, “**con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.**”

**(5) El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo al sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo,** - continua el Señor describiendo con Palabras de una Belleza inefable, el Proceso Creativo de la Potencia Increada, ahora recreándose en todo lo que estaba haciendo, particularmente del sol que nos alumbra, porque sabía que alguien, Jesús, iba a apreciar todo este esfuerzo de “poner fuera” no cosas materiales sin mayor trascendencia, sino el esfuerzo de “poner fuera” Sus Cualidades Divinas y encerrarlas en cosas materiales.

Visto de esta manera, el esfuerzo creativo Divino es aun más extraordinario, y debe motivar en nosotros gracias profundas y continuas. Entendamos bien lo que sucede. Crear no se trata de hacer cosas bellas y útiles y ponerlas afuera de Ellos; de lo que se trata es de imbuir, de “meter dentro” de una cosa material, a una o más de las Mismas Cualidades que definen al Ser Divino, porque solo de esa manera, esa cosa creada puede llegar a ser bella, apreciada y deseada. Entendamos esta verdad: cada cosa creada es apreciada, es bella y deseada porque encierra a Dios Mismo. Cuando no apreciamos la belleza de una flor que vemos, o la majestad del águila que vuela en lo alto, no despreciamos a esa flor, o a esa águila, sino que estamos despreciando a Dios. Esta comprensión, por si sola, podría ser la mayor de nuestras creencias como seres humanos, si la comprendiéramos perfectamente. Es, realmente, la más universal de todas las Creencias que podamos tener de Dios, la que más compartimos con el resto de nuestros hermanos en la tierra, porque todos tenemos acceso inmediato al Dios escondido en cada cosa creada. No creamos, por tanto, que Nuestro Señor no ve con “buenos ojos” a todas las “religiones” que fomentan este amor, esta adoración a la Naturaleza, porque no están alejadas de la Verdad, y porque son el mejor de los escalones para llegar a Dios, mientras no conocen a Jesús.

No podemos dejar este párrafo 5, sin que nos detengamos un momento en la descripción que hace del sol, como el exponente máximo del Ser Divino en todo lo creado, como si dijera, que, de las cosas creadas, es la que más Cualidades Divinas encierra. Al decir que lo creó, y lo dejó suspendido entre el Cielo y la tierra, “en acto de regir todo, de fecundar todo, de calentar e iluminar todo”, lo que hace Nuestro Señor es representarlo de la misma manera en que Él, como Jesús, quiere representarse a todos nosotros. Recordemos al Cántico de Zacarías que tanto aprecia Nuestro Señor digamos diariamente, cuando Zacarías dice:

“Por la entrañable Misericordia de Nuestro Dios,  
Nos visitará el sol que nace de lo alto,  
Para iluminar a los que viven en tinieblas,  
Y en sombra de muerte,  
Para guiar nuestros pasos por el camino de la Paz.”

**(6) y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”.** – El Mismo Señor dice ahora lo que habíamos anticipado en el párrafo anterior, a saber, que Él considera al sol como Su más perfecto evangelizador, porque cuando vemos al sol, el sol mismo predica a Su Creador; reconocemos a Dios en las múltiples cualidades con las que ha dotado a este sol que nos alumbra.

**(7) ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas.** – También de esto hemos hablado en las clases. ¿Es posible creer que el Ser Divino esperó miles y miles de años por el Jesús nacido en Belén, para recibir de ese Jesús, aquellas relaciones de amor que debían ser reconocidas por Jesús y de esa manera convalidar las expectativas Divinas? Dice claramente que la única razón por la que todo ha sido creado, es porque Dios había visto en Él, en Jesús, la correspondencia necesaria, pero, de nuevo, ¿iba Dios a esperar miles de años por ese Reconocimiento y Correspondencia por parte de Su Más Perfecta criatura? ¿Iban a venir a la existencia, miles y miles de florecitas, y Dios quedarse esperando por Él? ¿No es más lógico pensar que Jesús hombre es creado al principio, con el DNA perfecto que Le hace hombre perfecto, y que desde ese mismo instante, hubiera satisfecho como se esperaba de Él?

**(8) Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo,** - Clarísimamente expone nuestro rol en todo el proceso humano, hasta ahora bastante desconocido. Hemos sido llamados a replicar lo que se esperaba de Jesús, en la medida en que podamos llegar a replicarlo. Estamos llamados, atención a esto, a **“tomar parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo”**. La necesidad, por tanto, de participar activamente en la actividad de los Giros se hace cada vez más apremiante. Entendamos bien. Sólo es posible amar y adorar a esta Potencia Creadora, si participamos de estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo; pero ahora, entendemos mas, entendemos que necesitamos entrar en la Divina Voluntad para ponernos en el momento en que se acaba de crear la maquina del universo, para junto con Jesús, corresponder a estas relaciones, canales de gracias y amor originales, las de ese momento en el tiempo.

Sin embargo, este no es el sentido último del párrafo, porque utiliza el verbo sustituir, que solo puede usarse cuando estuvo en la tierra en Su Manifestación Redentora, y por tanto tuvo que sustituir lo malamente hecho y lo no hecho, con Su misma actividad. Así pues, hasta este párrafo hablaba el Jesús ab-eterno, ahora comienza a hablar como el Jesús en Su Manifestación Redentora.

**(9) y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos.** – Evoluciona Su Pensamiento en nuestra dirección, porque claramente declara que solo viviendo en la Divina Voluntad es posible “tomar parte” en las Relaciones Suyas con la Creación, porque también Él vivía en la Divina Voluntad. Todo tiene que ver con la capacidad que Nos concede de poder entrar en el Divino Querer para encontrarlo todo y a todos, y multiplicarnos por todos, y así podemos, apropiadamente, dar correspondencia por una florecita, y por todas las florecitas.

**(10) Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo.** – Invita el Señor a Luisa a que tome parte de Su Misma Adoración y Amor, relacionándose con cada cosa creada en la Divina Voluntad, pero de nuevo, en el momento aquel en que todo fue creado.

## **Capitulo del 24 de Febrero de 1919: - Página 143 –**

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, de la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”. Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: “Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene”. ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos”.

En un instante nos hemos encontrado ante esta Majestad Suprema, y a nombre de todos hemos expresado nuestro amor, el agradecimiento, la adoración por habernos creado con tanto exceso de amor y dotado de tantas bellas cualidades.

\* \* \* \* \*

Y analicemos el Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre,** - Por lo que dice el Señor parece que a Luisa se le olvidó escribir esto como parte del capítulo anterior del 20 de Febrero. Consecuentemente, pensamos integrar ambos indicando dónde la información de este capítulo hubiera quedado escrita en el capítulo anterior. Pero, por ahora, lo analizaremos independientemente.

**(2) de la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría,** - Siempre que leemos estas Afirmaciones del Señor sobre lo que para Él significa el ser humano, se nos olvida que esto que afirma no lo dice por nosotros, sino que lo dice porque quiere que entendamos como Él se ve a Sí Mismo. Él, Jesús, es la obra maestra de la Potencia Creadora; Él es, en quien el Eterno puso, no gotitas de Divinidad, sino Ríos de Amor, de Belleza y Maestría Divinas. Él es el que se “pensó” como primera criatura, cuando el Ser Divino “pensó” en una Realidad Separada de la de Ellos, poblada de criaturas con libertad de voluntad.

**(3) y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre;** - Aunque hemos separado en párrafos estos Conocimientos que analizamos, necesitamos verlos como parte de un todo. Ahora dice que Su Humanidad fue creada excesivamente, fue dotada más allá de lo pensado originalmente. Como de costumbre, la mente se nos pierde en estas Revelaciones, porque no estamos acostumbrados a oír de Sus Labios, que Dios piensa como nosotros, que si nosotros actuamos como actuamos, es porque Él actúa de igual manera, o para decirlo correctamente, Dios piensa y actúa de una cierta manera, y nosotros pensamos y actuamos de una manera similar. Cuando Él se concibe como ser humano, pone en Su Humanidad, las características del Ser Divino Mismo, y por eso nosotros tenemos esas características Suyas. Comprendamos que si va a habitar en un ser humano, como afirma en el próximo párrafo, ese ser humano no puede estar desconectado del funcionamiento del Ser Divino, tiene que ser lo más afín posible a dicho funcionamiento para que Él se sienta “cómodo” habitándolo. Así que el ser humano Jesús, tenía que pensar cómo piensa el Ser Divino, tenía que tener la misma libertad de voluntad, de acción, que tiene el Ser Divino, etc. Todo se entiende mucho mejor, cuando comprendemos y aceptamos su Existencia Ab-eterna.

Volviendo al punto que estamos explicando. Por lo que Nos dice, una y otra vez, Ellos piensan, debaten, sopesan alternativas de acción, tal y como nosotros lo hacemos, y nosotros podemos hacerlo como Ellos lo hacen, porque Nos han dotado de esta característica de la Personalidad Divina. Así, cuando sopesaban la Creación de Su Humanidad, decidieron hacerla más importante aun de lo que la habían pensado originalmente, porque decidieron hacerla residencia permanente del Pleno del Ser Divino, y por tanto, integrada totalmente al Ser Divino como un Ente Original Mas. Por todo esto, la Humanidad de Jesús es planeada en exceso,

Así repetimos, que cuando el Ser Divino, vía el Amor, creaba a Jesús, no lo creaba para existir separado de la Divinidad, sino que creaba a Su Humanidad para añadirla al Ser Divino, como en realidad ha sucedido ya, totalmente integrada, como si siempre hubiera sido parte del Ser Divino. El Ser Divino que hasta ese "instante" estaba compuesto de 5 Entes, ahora está compuesto de 6, o mejor de 7, porque en el Plan, a Su Creación como ser humano, no se la podría separar de la Creación de Su Madre Santísima. Como Él, Ella debería ser igual que Él por Gracia, criatura completa y necesaria, que Le pasaba en Su Encarnación, los imprescindibles componentes femeninos de Su Humanidad. Recordamos al lector que ningún hombre es totalmente "masculino", sino que su masculinidad viene a estar afectada y conformada por los cromosomas femeninos del DNA de la madre, y que lo único que sucede es que los cromosomas del DNA masculino, dominan a los cromosomas femeninos.

**(4) pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza,** - Al querer al ser humano como "digna habitación", lo crea con las Mismas Características y Atributos del Pleno Divino, y por ello, Él, como primer hombre, es imagen y semejanza perfecta de Dios.

**(5) y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios.** – No debe quedarnos duda alguna de que Su Vida Humana comienza con Su primera respiración, respiración que motiva el Ser Divino con Su Aliento Omnipotente, desde dentro de Su Humanidad. Este es un punto en el que hay que detenerse un poco, porque el Señor lo enfatiza y quiere que lo entendamos.

La impresión que tenemos es que cualquier hombre, y por tanto Él Mismo, es creado desde fuera. La escena es sencilla, y nadie mejor que Moisés por un lado, y por el otro, el gran pintor/escultor Miguel Ángel para iniciar y perpetuar nuestra confusión. Dios a un lado extendiendo Su Mano y el hombre al otro lado, como una escultura sin vida, al que va a infundírsele vida tocándolo. La imagen del Génesis escrito por Moisés, es parecida. Una figura de barro, a la que se le va a dar vida, respirando sobre ella.

Todo lo que hemos estado estudiando Nos da otra idea totalmente distinta. Si comprendemos, como ahora comprendemos mas y mas, que nuestra vida empieza con nuestra concepción en el seno de nuestra madre, también comprendemos que la "orden" de que respiremos, de que empecemos nuestra vida visible, viene desde adentro, parte de esa alma, de Su Voluntad Bilocada en nosotros, con la que Nos ha formado, y con la que ahora nos "comienza".

Así entendido, el párrafo se hace lúcido y lo parafraseamos un poco:

**"y desde el fondo de Mi Humanidad, el Amor Divino bilocado en Mí, hace salir la orden de que dé mi primer respiro, y Su Aliento Omnipotente hace comenzar Mi Vida humana, dotándome de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndome un pequeño dios."**

**(6) Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías,** - Toda criatura creada, y por ende todo ser humano, necesita ser dotado de variedad, belleza y armonías con la Divinidad, que sean apropiadas a la labor y misión que se espera de esa criatura, de ese ser humano. De esto, ya no debe quedarnos duda alguna. No son cosas que adquirimos, son cosas que traemos, porque nos las ponen en nuestro DNA. La Labor de Jesús es la más importante de todas, y por tanto, las bellezas y armonías que extendieron en Él, no pueden entenderse.

**(7) Basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: "Todo lo he creado para ti, te doy el**

**dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío".** – Siempre que leemos cosas como estas, dichas por Nuestro Señor, nos trae a la mente que está hablando de Adán. Es la manera en la que hemos sido instruidos en la Fe. Se nos ha enseñado que Adán es el primero, y Jesús existe porque había que redimirnos y rescatarnos de la estupidez de Adán; o sea, que necesitaba venir para resolver el problema causado por Adán.

Siempre hemos pensado que el Señor ha favorecido esta manera de pensar, iniciada con Moisés, porque no estábamos preparados para saber la verdad, y con esta aproximación a la Verdad, lograba Su Propósito de mantener oculto lo que todavía no quería conociéramos.

Lo importante es que comprendamos ahora, que de quien habla es de Jesús, de que siempre que habla de esta maravilla que es el ser humano, es de Jesús de quien habla, y de que Adán fue creado con Jesús como prototipo. Así pues, al crear a Jesús, lo encontró tan bello, se enamoró tanto de la Habitación humana que se había preparado, que Dios "consolidó" Su Unión en ese ser humano para siempre. Hay aquí otra Revelación extraordinaria, como la que Nos dijo al principio del capítulo cuando dijo, que decidieron hacer al hombre Jesús, en un exceso de Amor, como una parte integral del Ser Divino. Ahora dice que ese pensamiento original se "consolida", se hace realidad, cuando después de creado y después de haber "visto" cuán bien Les había quedado esta Creación de Jesús, se admiran tanto de lo hecho que pronuncian estas Palabras Definitivas: **"Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío"**.

**(8) Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: "Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene"**. – Las Relaciones que han existido entre Jesús y Dios, ab-eterno, son relaciones que nunca podremos llegar a entender completamente. Aunque no ha hablado nunca como ahora de estas relaciones, podemos aproximarnos un poco a entenderlas, cuando leemos las relaciones que existen entre Su Madre y el Ser Divino, entre Él y Su Madre. Su Expresión final de que **"Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene"**, es una expresión que solo puede entenderse al hablar de Sí Mismo.

Más aun. Dice que si llegáramos a comprender a quién nos parecemos, si comprendiéramos que Nos ha hecho parecidos a Él en capacidad y posibilidades, y que todo lo que Él ha planeado seamos, podemos llegar a serlo con Su Ayuda, entonces dirá en el próximo párrafo, nos estimaríamos en mas, tendríamos mayor respeto de nosotros mismos y de Él, que con tanto amor nos ha creado para que seamos Sus Compañeros.

**(9) ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora.** - Él piensa, y Él todo lo sabe, que si Él logra que nosotros nos veamos como Él se ve a Sí Mismo y Nos ve a nosotros, entonces seríamos mucho mejores de lo que somos.

**(10) Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciendo con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce.** - Otra gran Revelación que puede pasarse desapercibida porque no atendemos a lo que no dice, o dice veladamente. Implica que más grave es el pecado porque **"desfigura la obra del Creador"**, que por lo que Le ofende.

**(11) Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos.** – Reafirma al final del capítulo las dos ideas más importantes que ha estado martillando en los capítulos de este volumen.

La primera idea: Nos pide que **"vengamos a sustituirnos por nuestros hermanos delante del Trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer"**. Es de todo punto imperativo que veamos a nuestra participación como sustitutiva de lo que otros realizan mal o inadecuadamente, y de que completemos lo que otros no hacen. Ahora que sabemos todo esto, ¿cómo puedo yo no satisfacerlo por los demás que no saben, y en muchos casos, por eso no hacen lo que debieran? Muchas veces hablamos de maldad, pero no podemos olvidar el factor de ignorancia real en la actuación de otros.



La segunda idea: Nos ha creado “**como un prodigio de amor de Su Omnipotencia**”, pero no agradecemos este Regalo de Su Omnipotencia, muchas veces por maldad, pero la mayor parte de las veces, somos ingratos por ignorancia.

Todo esto quiere el Señor remediarlo a través de estos Escritos, y Su propagación entre todos.

\* \* \* \* \*

Y ahora, como habíamos prometido al principio de este capítulo, queremos integrar el mensaje de ambos capítulos, y esta integración la hacemos a nuestro buen juicio. El tipo de letra normal que usamos – tahoma – se refiere al capítulo anterior, y el nuevo tipo de letra – book antigua – lo usamos para este capítulo.

“Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la potencia creadora como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad, la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”.

Y entonces, Te repito Luisa, al ver a Mi Humanidad que tan bien debía apreciar Mi Obra Creadora, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo. El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”. ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema!

Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora. Mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él, encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos.

Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: “Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene”. ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los

actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos".

Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo".

## **Capítulo del 22 de Diciembre de 1920: - pagina 242 - La Potencia Creadora -**

Estaba pensando en la Santísima Voluntad de Dios diciendo entre mí:

*"Qué fuerza mágica tiene esta Divina Voluntad, qué potencia, qué encanto".*

Ahora, mientras esto pensaba, mi amable Jesús me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la **potencia creadora**, por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumar y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad. Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora, y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder, así que todo sale y se encuentra en el Fiat. Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes, ahora, ¿qué será el hacerla?"

\* \* \* \* \*

Para los efectos de este Repaso, nuestra mirada está puesta en el Bloque **(A)**, que es el Bloque en el que discute el primero de los aspectos relacionados con el Fiat, la Potencia Creadora, en este volumen 12, en el que el Tópico es preeminente. El capítulo tiene más información que esta, véase nuestra Guía de Estudios del Volumen 12, pero aquí no la incluimos.

Aunque nuestra atención puede quedar concentrada en la Revelación de lo que sucede en el momento Eucarístico, cosa que narra en el párrafo 4, en realidad esto es solo un ejemplo, y no es Su Propósito al revelarnos los Conocimientos de este primer Bloque, el Bloque **(A)**. De lo que viene a hablarle a Luisa y a nosotros, es del Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, y de la Potencia Creadora expresada en el Fiat. De esto habla en los párrafos 1 al 3, y posteriormente en los párrafos 5 al 7. Dicho de otra manera. Si el párrafo 4 se omitiera, el párrafo sobre el poder sacerdotal, el capítulo seguiría teniendo la Misma Fuerza de Conocimiento que tiene con ese párrafo incluido.

Empecemos pues con el análisis de este Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la potencia creadora**, - El problema que conlleva analizar estos Capítulos tan abstractos, es que hay mucho más en lo que no dice, que en lo que dice. Por lo tanto, antes de empezar a analizar lo que dice, debemos tratar de descubrir lo que no dice o implica, y así poder entender mejor lo que dice.

Así pues lo que implica es que en el Vocabulario Divino existe una Palabra, o conjunto de palabras, que se pronuncian Voluntad de Dios, y en esa Palabra o Conjunto de Vocablos está encerrada la Potencia Creadora Divina. Como siempre, la pregunta obligada es: ¿Cómo es de eso de que existen Palabras en este Ámbito de la Divina Voluntad, en cuyo Ámbito todo es intangible, místico, espiritual? Al parecer existen, y si no palabras o vocablos como los conocemos nosotros, quizás pudiéramos decir que existen "Movimientos" específicos de esta Divina Voluntad en acción, que al "iniciarse", son como las palabras que salen fuera de una persona, y llegan a nosotros a través del aire. Este nos parece ser la explicación de Sus Palabras cuando dice: **"así que todo sale y se encuentra en el Fiat"**.

Dicho de otra manera, en este Ser Divino Primordial, la Divina Voluntad, que ha existido siempre y existirá siempre, todo lo que crea, llega a la existencia, por una Extensión de la Luz que Le es propia, un "Movimiento" de esa Luz, que obrando de dentro hacia fuera, da forma y funcionalidad a aquello que esta Divina Voluntad desea que exista. Al "extenderse", hacia aquello que desea crear, esta Divina Voluntad en acción, cambia Su Apelación de Divina Voluntad a Divino Querer, porque ahora está en acto de Querer aquello que va a crear de inmediato. Esto que en teoría, es un proceso separado, nunca lo es, porque no existe un solo "instante", como nosotros medimos las cosas, en que esta Divina Voluntad no esté creando, no esté "extendiéndose" para dar vida, forma y funcionalidad a algo. Por lo tanto, decir Divina Voluntad es decir Divino Querer, porque aunque en la Divina Voluntad hay dos estados, uno de reposo y almacenaje, y otro de actividad y creación, estos "Movimientos" de actividad son tan continuos que son indistinguibles.

Dicho aun de otra manera alterna. Las Palabras "Voluntad de Dios" evocan los conceptos detrás de las Palabras, porque las Palabras que no hablan de algo real son incoherencias que se desechan. Así pues, pudiéramos decir, que cuando Dios, la Divina Voluntad, "Piensa" en Si Misma, se "Contempla" a Si Misma, lo que piensa y contempla, por decirlo de alguna manera, es a Su Potencia Creadora que la expresa para nosotros con las Palabras "Voluntad de Dios", y así algo entendamos.

Un ejemplo quizás ayude. Cuando un autor o un científico termina de escribir una novela o un tratado, Le ponen un título, y aunque ese título en sí mismo no es la obra que se ha realizado, viene a identificarse de tal manera con lo que ese trabajo es, que cada vez que se menciona el título, todos los que lo oyen y conocen la obra literaria o científica, evocan, o Les recuerda lo que esa obra significa, Así pues hablar de la Divina Voluntad es hablar de la Potencia Creadora, es hablar de este Movimiento Continuo de Extensión en todo lo que crea, así como también ya Nos ha dicho que hablar sobre la Divina Voluntad es hablar sobre esta Luz que se manifiesta en todo lo creado, y Le da vida a todo lo creado: "la Vida de la Luz".

**(2) por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad.** – El Movimiento de esta Luz, la Extensión de esta Luz en nosotros, como en todo lo demás, es capaz de "transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de Luz", que toman la forma de, que se Manifiestan cómo, Amor y Santidad para la criatura. Reversemos el concepto empezando por el Objetivo y terminando con la Causa. El Objetivo de la Divina Voluntad respecto de nosotros, es el de hacernos partícipes de Su Ser, pero esta Participación tiene que ser también creada, porque si no fuese también creada, no podría llegar a nosotros, ni ser parte de nosotros. Los medios por los cuales en efecto participamos, también tienen que ser creados para que los podamos recibir, y al acogerlos y hacerlos nuestros, entonces participamos.

Todo este Proceso de Participación que se crea, el Objetivo, toma las características de un Plan Creativo, la Causa, que se Nos va develando poco a poco, en una secuencia ininterrumpida de Sugerencias de Acción, cuyo propósito es hacernos partícipes de algo de Su Ser, de algo que por pequeño que sea, nos hará felices por toda la eternidad. Nunca podremos decir que hemos llegado al Objetivo, como el corredor que llega a la meta, porque esta Participación, Su Objetivo, lo vamos recibiendo momento a momento, en cada Sugerencia Amorosa que Nos envía, y que al aceptarla, participamos. Por tanto, Su Objetivo de hacernos partícipes de la Felicidad Divina no termina con nuestra muerte, ni nosotros debemos pensar que hemos llegado a la meta porque llegamos al Cielo, sino que esta Participación continúa, más intensa entonces de lo que es ahora, porque el Cielo debe ser para nosotros, una extensión amplísima de la Participación que ahora tenemos de Él, a través de las Sugerencias Amorosas de Su Plan de Acción. Muchas veces hemos hablado, porque así lo hemos leído, que lo "*que empezamos a aprender en la tierra imperfectamente, lo continuaremos estudiando y perfeccionando en el Cielo*".

**(3) Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora,** - Este Movimiento del Ser Divino hacia aquello que se desea crear, esta Extensión de Luz, es la Causa Creativa, porque al extenderse crea, desde dentro de esa Misma Luz, aquello que desea crear, y esto se realiza, porque la Extensión toma la forma de aquello que se quiere crear, y al mismo tiempo, se le da a esa forma, la funcionalidad que esa nueva forma requiere. Cuando ambas cosas ocurren, forma y funcionalidad, la cosa empieza a existir como acto primero, como la primera de una especie cualquiera. Este Conocimiento sobre como la Potencia Creadora actúa, de dentro hacia fuera, viene a entenderse mejor, con el concepto del DNA, el concepto genético, que en la mayor parte de las criaturas obra esta creación de adentro hacia fuera. Pero este concepto de creación de adentro hacia fuera, ocurre en todo lo que existe, porque aun las cosas inertes, son creadas de adentro hacia fuera, por acumulación de capas moleculares, que una encima de la otra, dan la forma y "funcionalidad", si es posible hablar de esta manera, a la cosa inerte. La Extensión de la Divina Voluntad en eso que llamamos inerte, ocurre cuando se crean los componentes atómicos, y luego se van formando la primera molécula de su especie, es decir una molécula que va a utilizar dichos componentes atómicos en formas bien definidas. Así pues la forma, los componentes atómicos que también se han creado y que constituyen a la molécula, y la funcionalidad de dicha molécula que ahora nos hace un servicio, reflejan este mismo plan creativo, aunque la cosa permanezca siempre sin "vida", inerte.

Todo lo que existe, por tanto, sirve un propósito, tiene una funcionalidad, y para que esa funcionalidad pueda expresarse, todo lo creado tiene una forma. No importa que la funcionalidad de algo, llegue a descubrirse miles y miles de años después de creada, podemos tener la seguridad de que su existencia, de que su funcionalidad va a ser descubierta más tarde o más temprano, bien por sí misma, o en conjunción a otras, en el momento en que nosotros, los seres para los que fueron creadas, las necesitemos. Todo fue creado para nosotros, y de todo llegaremos a servirnos.

**(4) y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder,** - Aunque como ya hemos dicho, no es un párrafo esencial para el Conocimiento que quiere darnos, sin embargo, debemos utilizarlo para el propósito de reafirmar nuestra explicación. La materia del pan y del vino, materias inertes, cobran sentido creativo, cuando un ser inteligente como Él, como Je sus, el Hijo de María, los utiliza para un Propósito superior al que tenían. Este es el concepto de funcionalidad por utilización que todo lo creado tiene para nosotros.

**(5) así que todo sale y se encuentra en el Fiat.** – Como ya es Su Costumbre hacerlo, pone segundo lo que es primero. Así parafraseando pudiera haber dicho: “Todo se encuentra en el Fiat, así que de ahí todo sale”. Una vez que se ha diseñado o formulado algo por el Brazo Pensante y Diseñador de la Divina Voluntad, cual es la Santísima Trinidad, esa Decisión impulsa, saca fuera este Movimiento, ahora específico, de la Divina Voluntad, y que pudiera decirse, porque hay que expresar esto de alguna manera, que puede verse como una Extensión, una Elongación de la Divina Voluntad, el Amor Divino, el Supremo Hacedor, que primero crea el espacio donde esa nueva cosa creada va a existir, e inmediatamente después, comienza a “construir” de adentro hacia fuera aquello que se desea que exista. Así pues, Su Pronunciamento de que todo “se encuentra en el Fiat”, es totalmente comprensible, puesto que la Naturaleza de Luz de todo lo creado se encuentra en esa Divina Voluntad, y va involucrado en ese Movimiento de Luz que Nuestro Señor llama Fiat.

**(6) Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes,** - Todo lo que la Divina Voluntad puede y quiere hacer, comienza con una Intención Suya de crear. Esto envuelve un proceso rapidísimo de diseño, en el que una de las Tres Personas es la Promotora y Responsable, seguido de discusión entre las Tres Divinas Personas sobre cómo realizar o no realizar aquello que se ha diseñado y propuesto por una de Ellas, hasta llegar a un acuerdo en los detalles de lo que se quiere crear. Una vez este Proceso de Diseño termina, proceso que no es distinto de lo que hacemos nosotros, porque la Semejanza en este Proceso es esencial para criaturas dotadas con la Misma Libertad de Voluntad que tienen las Tres Divinas Personas, una vez que termina repetimos, entonces el Amor Divino es el encargado de iniciar el Movimiento de Luz necesario para construir aquello que se ha decidido crear, y en efecto construir lo diseñado, pero siempre con variantes como ya sabemos. Dicho de otra manera, los detalles de “fabricación”, están “en manos” del Amor Divino que nunca se repite. Esto también ahora se entiende más fácilmente por las casi infinitas combinaciones que son capaces de ser hechas con los elementos genéticos.

Igual pasa en nosotros, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad. Nuestra actuación que ahora viene a estar replicada por la Divina Voluntad que cohabita y obra en nuestro Cuerpo de Luz, comienza con una Sugerencia Amorosa Suya para que hagamos algo que Él quisiera hiciéramos, seguido por un proceso nuestro de decisión de si queremos o no hacer lo que Nos pide. Una vez que la decisión se toma, es “como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes”. Solo es necesaria nuestra decisión libre e informada de querer, para que el Acto de Dios, que es esa Sugerencia, quede casi completado, y la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, pueda entregarnos todo aquello que venía encerrado en esa Sugerencia.

**(7) ahora, ¿qué será el hacerla?** – Hemos separado este párrafo del anterior, porque la entrega aunque ya está en camino a nosotros, o nosotros en camino de recibirla, no “entra” en nosotros hasta que no hagamos de verdad, lo que habíamos decidido hacer. Nada puede sustituir al acto de acogimiento. La intención de dar limosna no es suficiente a menos que en efecto demos la limosna. No necesitamos entrar aquí en disquisiciones de si yo quería pero no puede dar la limosna, porque en ese momento me dio un dolor y hubo que llevarme al hospital, o de si en el momento de cruzar la calle para darle a ese pobre la limosna, me agarró un camión y paré en el hospital. Hablamos de las situaciones normales de la vida, en las que nada impide, excepto solo nosotros mismos, el que completemos el acto sugerido.

## **Capítulo del 22 de Febrero de 1921: - Pagina 264 -**

Estaba en mi habitual estado, y mi dulce Jesús estaba silencioso, y le he dicho:

*"Amor mío, ¿por qué no me dices nada?"*

Y Jesús:

**(A)** "Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: "¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!" Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra".

Después de esto ha agregado:

**(B)** "Digamos juntos Fiat".

Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido "Fiat", y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez "Fiat", y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.

Después me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante. Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad. Con tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre. Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar. En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa. En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar. No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra. Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre. El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen, y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat. Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen; por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura".

Yo al oír todo esto le he dicho:

*"Jesús, amor mío, yo no sé hacer como haces Tú, ni como Tú me enseñaste, y casi tengo miedo de tus reproches si no hago bien lo que quieres de mí".*

Y Él, todo bondad:

**(D)** "También Yo sé que no puedes hacer perfectamente lo que te digo, pero a donde tú no llegues te suplo Yo; pero es necesario que te animes y que comprendas lo que debes hacer, a fin de que si no haces el todo, hagas lo que puedas, pero mientras te hablo, tu voluntad queda encadenada a la mía y quisieras hacer lo que te digo, y Yo lo tomo como si todo lo hicieras".

Y yo: *"¿Cómo se podrá divulgar y enseñar a los demás este modo de vivir en el Querer Divino, y quién es el que se prestará a esto?"*

Y Jesús:

**(E)** "Hija mía, si a pesar de haber descendido a la tierra ninguno se hubiera salvado, la obra de glorificar al Padre estaba ya completa; así ahora, a pesar de que ningún otro quisiera recibir este bien, lo que no será, tú sola me bastarás y me darás la gloria completa que quiero de todas las criaturas".

\* \* \* \* \*

Y comencemos el análisis de este largo e importante capítulo, en el que continúa dándonos importantes lecciones sobre la naturaleza de la Labor Divina que viene encerrada en el pronunciamiento del Fiat, de cualquiera de los Fiat que Dios pronuncie. No sabemos cómo enfatizar adecuadamente, la importancia de este capítulo en el proceso de estudio de estos Escritos. Solo diremos que nos parece ser uno de esos capítulos cumbres, de esencial lectura para comprender un poco esta "revolución" que Nuestro Señor quiere hacer y ya está haciendo entre nosotros.

**(1) Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, -** El concepto expresado por el Señor es difícil de explicar, pero lo intentamos.

Cuando el Señor habla y pronuncia el Fiat, es decir cuando el Señor quiere algo y así lo manifiesta, la Luz, la Divina Voluntad se extiende en aquello que quiere crear, y este movimiento "hacia fuera" de la Divina Voluntad es, por decirlo de alguna manera, el "trabajo" que esa Divina Voluntad hace. Una vez que eso que se ha querido hacer, Él lo hace, y la cosa creada toma la forma y funcionalidad que se ha querido tenga, entonces, esa Divina Voluntad manifestada en Él, descansa en Su Actividad Creadora para recrearse en aquello que ha creado. Nada de esto, por supuesto, ocurre singularmente, sino que esto que ocurre, sucede acompañado por simultáneas nuevas creaciones en las que también la Divina Voluntad en Él se recrea, en un proceso incomprensible en su complejidad y alcance. Así pues dice el Señor, que es "Su costumbre" actuar y reposar de esta manera, incontables veces, siempre creando y siempre e recreándose en lo que ha creado, mientras que simultáneamente crea otras cosas, y también en esas otras cosas se recrea y descansa.

**(2) Y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, -** Reafirma el concepto de que este continuo crear y descansar es ininterrumpido. Por si no lo habíamos "descubierto" todavía, hay un Conocimiento implicado en este Bloque **(A)**, y del que ya hemos hablado, y que necesitamos recalcar, cual es el de que Él descansa después de crear, pero este "descanso" no tiene nada que ver con lo que nosotros llamamos descanso, sino que más bien quiere decir que se "recrea" en lo que ha creado, se "complace" en lo que ha creado, viendo su utilidad, y viendo como todo lo que crea, armoniza con todo lo anteriormente creado y trabaja junto con lo anteriormente creado, para conseguir un fin superior que también se ha "Querido", y hacia cuyo Objetivo se está "trabajando". Si esto nos suena familiar es porque lo es. También nosotros, Sus criaturas, trabajamos como Él, en manera limitadísima, paso a paso para conseguir un objetivo.

**(3) y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: "¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!"** – Aunque este párrafo 3 pueda parecernos que no dice nada nuevo, sin embargo lo hace, porque da la connotación de que Su recreamiento en lo creado consiste en la "contemplación" de una de Sus Cualidades en acción. No es, entendamos bien, que en cada cosa creada no haya muchas de las Cualidades Divinas, que las hay, pero si debemos entender que ciertamente hay una de las Cualidades Divinas que está presente, preponderantemente, en aquello que se ha creado.

Así pues, resumiendo lo dicho hasta ahora, el Proceso de Creación no consiste solamente en hacer lo que se quiere hacer, sino que también consiste en un posterior descanso, en una recreación y contemplación de lo que se ha creado. Así pues, hay otro "componente" absolutamente integral al proceso mismo de creación, cual es, el de "recrearse" en lo que se ha creado, no solo en sí mismo, sino en su relación con otras cosas anteriormente creadas, y como en cada una de estas cosas, individual y colectivamente, Dios, la Divina Voluntad, puede "ver", a través de Jesús, el Hijo de María, alguna de Sus Cualidades manifestadas fuera de Él.

Hay algo aquí de especialísimo valor que jamás hubiéramos podido entender a no ser por lo que aquí Nos dice, y que puede resumirse en una expresión que hemos oído antes, en alguna parte no en los Escritos, que Dios "sabe" que es

Dios cuando se ve en Su Creación. Esta idea fue también sucinta pero sublimemente expresada por otra de Sus Almas dilectas, Santa Catalina de Siena, que expresa en el Dialogo sobre la Divina Providencia, capítulo 4, la siguiente idea:

*“Quiero por tanto, y Te pido como gracia singular, que la inestimable caridad que te impulsó a crear al hombre a tu imagen y semejanza, no se vuelva atrás ante esto (ante nuestros pecados). ¿Qué cosa, o quien, te ruego, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a la criatura en Ti mismo, y te dejaste cautivar de amor por ella”.*

Quizás pudiéramos decir esto de una manera alterna, diciendo que nada hay más importante que ver lo que uno puede hacer con las herramientas que se le han dado. ¿Como, por ejemplo, hubiera podido saber Miguel Ángel que era un gran escultor, o Da Vinci que era un gran pintor? Solo lo sabían, cuando después de terminadas estas obras, contemplaron al David o a la Mona Lisa terminados, hechos con las herramientas de sus manos y la inteligencia de sus mentes, todas regalos de Dios.

#### **(4) Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra.**

- Todo lo descrito con la “otra” Creación, lo pudiera repetir ahora de “nuestra” Creación. Si entendemos lo que Nos ha dicho hasta ahora, no debería sorprendernos esto que decimos ahora. ¿Cuándo es que Dios se recrea en nosotros, Sus Criaturas, como lo expresa Santa Catalina en el párrafo extractado? Pensamos que lo hace con los niños, todo inocencia, todo belleza, todo futuros logros. No tiene que esperar a que hagamos algo o seamos algo que Le pueda ser particularmente importante, porque ya Él ha visto todo eso en nosotros, y en nuestros futuros logros se recrea cuando somos niños. Y ponemos punto al desarrollo de esta idea, porque mucho nos queda por estudiar en este capítulo.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el brevísimo Bloque **(B)**.

**Digamos juntos Fiat”** - Hemos querido destacar este Deseo del Señor de que “**digamos juntos el Fiat**”, porque es esencial que Nos repita una y otra vez, que viviendo en la Divina Voluntad, eso es lo que hacemos, junto con Él, y tal como Él lo hace. Pero no solamente pronunciamos un Fiat junto con Él, sino que debemos ahora comprender también que como parte esencial del proceso creativo al que Nos ha invitado, debemos reposar, debemos recrearnos en aquello que hemos realizado. Este proceso, quizás no sea posible hacerlo, obra por obra, giro por giro, sugerencia por sugerencia que completamos, pero ciertamente debemos hacerla en algún momento del día que estamos viviendo, y en la medida que nos acordemos. Comprendamos claramente, que como parte de esta Vida en la Divina Voluntad se Nos pide que unamos nuestros Fiat a los de Él, que los pronunciamos juntos, porque si esto no hacemos, no estamos haciendo realidad en nosotros los Fiat que ya Él ha pronunciado y que son los que Nos han permitido y dotado de esta vida que ahora vivimos.

Así dice Luisa que sucedió, y ella narra, cuando pronunció su Fiat junto al de Jesús, que, por supuesto, son Fiat que constantemente Él está pronunciando:

***“Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido “Fiat”, y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez “Fiat”, y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.”***

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Este Bloque es particularmente importante y significativo, puesto que inequívocamente anuncia la absoluta certitud de que el Reino de la Divina Voluntad vendrá a la tierra a espaldas de los hombres y mujeres santificados en la Divina Voluntad, porque viven en Ella, y de que vendrá aunque todo pueda parecer lo contrario. Véase el párrafo 7.

**(1) Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante.** – Tersa declaración sobre la existencia de los Tres Fiat, que han sido y son necesarios para llevar a cabo Sus Planes con nuestra Realidad Separada, y que, por supuesto, este Tres Fiat han tenido un Comienzo, y potencialmente también tendrán un Fin, ya que estos Tres Fiat de los que habla, tienen que ver con nuestra Realidad Separada. Entendamos esto, el Proceso Creador que se expresa en la Palabra Fiat, y que ocurre cuando se Pronuncia la Palabra Fiat, es un proceso que está ocurriendo en todo



“instante”, en todas y cada una de las Dimensiones o Universos en los que Dios ha creado y actúa, pero es posible, aunque de esto poco o nada sabemos, y francamente no hay mucha razón para que lo sepamos, que los Fiat necesarios para sostener la existencia de esta Realidad Separada nuestra, puedan “acabarse”, dejar de Pronunciarse, y consecuentemente, nuestra Realidad desaparezca; no nosotros, pero si la Realidad existencial en la que ahora vivimos.

Observemos con cuidado, que utiliza el gerundio de los verbos crear, redimir y santificar, para indicar que estos Fiat están en continuo acto de realizarse, porque el gerundio de un verbo es impersonal y atemporal; se divorcia de todo lo externo, para concentrarse en la acción descrita en sí misma.

**(2) Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad.** - Es obvio que quiere equalizar a los Tres Fiat con las Tres Potencias anímicas con las que Nos ha dotado. En realidad necesitamos de las Tres potencias para tratar de comprender lo que Dios hace, pero también puede comprenderse que para entender el Fiat Creante necesitamos de toda nuestra inteligencia; que para poder visitar y rumiar lo que significa para nosotros el Fiat Redimente, necesitamos de nuestra memoria en forma muy particular, y por último, para poder aceptar el Fiat Santificante, necesitamos principalmente aceptarlo con nuestra voluntad rendida a la de Él. Todo esto, por supuesto, lo anticipamos aquí, y se comprenderá perfectamente cuando analicemos los párrafos 4 al 6.

**(3) Con (estos) tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre.** - De nuevo, expresa lo que hemos tratado de explicar, diciendo, que han sido necesarios los Tres Fiat para llegar a conseguir Su Objetivo último, la Santificación del hombre, Santificación que solo puede conseguirse si logra hacer vivir al hombre en el Ámbito de la Divina Voluntad. Esta Santificación no podemos lograrla nosotros, solamente puede Él regalárnosla, y solamente podemos conseguirla si aceptamos, entendemos y practicamos los Tres Fiat con nuestras Potencias anímicas.

**(4) Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar.** - Es importante que entendamos en este párrafo 4, que en el Fiat Creante no solo Nos ha regalado esta Potencia anímica de la Inteligencia con la que podemos entenderle a través de lo creado, sino que Nos ha regalado este Sentimiento del Amor, que brota de la Comprensión, para que podamos expresarle nuestro Reconocimiento, nuestro Agradecimiento por lo mucho que Nos ha dado para entenderle, a través de nuestra misma conservación como criaturas.

**(5) En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa.** - El recuerdo de lo que pasó en el Proceso Redentor, en el Fiat de la Redención, se convierte en cadenas que nos atan a Él. Quizás podamos comprender mejor ahora, lo que hablamos frecuente en las clases, a saber, que no leemos muchas páginas sin que el Señor Le hable a Luisa sobre algo relacionado con el Proceso Redentor. Se diría que es el “cemento” que lo une todo, tal y como lo expresará en el párrafo 8. Y esto no ocurre solo con nosotros, sino que también ocurre en Dios, en Él Mismo. Nuestro Señor también debe recordarse a Si Mismo, y constantemente, lo que hizo por nosotros, para, francamente dicho, no destruirnos de un solo golpe, por los muchos pecados, desobediencias y posposiciones con las que ofendemos a Dios, en Él.

Repetimos que, en este capítulo de supremas Revelaciones, tenemos también esta, a saber, que el Fiat Redimente, Su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, es el cemento que une a toda nuestra Realidad separada, el Pegamento que mantiene todo junto, y que sin este Pegamento jamás habiéramos podido llegar a existir. Precisamente, porque Él se “inventa” el Proceso Redentor, y lo Quiere, y lo introduce en la Corrida de Ensayo, este Fiat, repetimos, se convierte en la Acción justificante, la Acción última y definitiva por la que todo y todos hemos sido creados.

En todas las clases, cada vez que hemos podido, cada vez que se nos ha preguntado, sobre qué actividad es la más importante a realizar en esta nueva Vivencia, siempre respondemos que lo más importante, lo que no puede faltar en nuestra Vida diaria en la Divina Voluntad, es la lectura, estudio, rumiación, exposición a Su Vida Redentora, particularmente a Su Pasión, tal y como se la dictara a Luisa. No es que todo lo demás que debemos hacer no tengamos también que hacerlo, pero lo que no podemos, lo que no debemos dejar de hacer diariamente, es este acercamiento más o menos profundo a Su Pasión Redentora.

**(6) En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo**

**raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar.** – Párrafo complicado que hay que explicar por partes. Dice que en el Tercer Fiat, el Santificante,

- a) **“Mi amor quiere asaltar a la voluntad humana”** – En Su proceso dialectico, Nuestro Señor quiere que comprendamos que Su Amor, el que está expresado en la Creación que Nos sirve, da un “asalto” definitivo a nuestra voluntad humana, que es la que hay que vencer, para poder santificarnos. Asumiendo que la traducción es correcta, el verbo asaltar, no es un verbo ligero, sino que implica una gran violencia de parte Suya para rendirnos, aunque esta violencia venga enmascarada por una actitud amorosa. En el cortejo amoroso Suyo que precede y ocurre entre nuestros Dos Fiat, de los que ya tantas veces hemos hablado, Nuestro Señor Nos abruma con los Conocimientos encerrados en estos Escritos, con las Revelaciones sobre lo que Su Amor ha hecho por cada uno de los que ahora son cortejados. En suma, **“Nos asalta con Su Amor”**.
- b) **“sostiene nuestra voluntad con Su Misma Voluntad”** – en el proceso de asaltar a nuestra voluntad con Su Amor, Él sabe perfectamente que no podemos estar sin una voluntad para vivir, y quiere darnos la Suya: necesitamos y debemos pedirle la Suya, como Luisa hace frecuentemente. Esta entrega es cosa que Él está más que gustoso en hacer. Este pensamiento no solo Luisa, sino también Nuestra Madre Santísima, lo expresa en algún momento de estos Escritos, y que ahora también nosotros debemos expresar en algún momento, o repetidamente, como ya hacemos cuando Le damos los Buenos Días a Jesús Sacramentado.
- c) **Su Voluntad que es ahora la nuestra, se hace nuestro apoyo en todo, e impide que casi podamos escaparnos** – Aunque parafraseado, el párrafo mantiene el sentido original de las Palabras del Señor en este párrafo 6. Es obvio, que en la medida en que vivimos mas y mas a **“expensas de Él”**, mas consigue Él, el Fin que persigue, y el Fin inmediato que persigue, sin el cual los demás “Fines” no pueden conseguirse, es el de que no nos escapemos. Puede observarse que deja siempre abierta la puerta a esta posible “escapatoria”, porque nuestra voluntad humana no desaparece, ni puede desaparecer, en el proceso de santificación, sino que siempre está ahí, y siempre necesitamos rendirla, muchas, muchas veces a la Suya. Hemos declarado nuestra intención con nuestros dos Fiat, pero esa intención hay que actualizarla a menudo.

**(7) No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra.** – Todo lo que hemos estado estudiando en este capítulo y Bloque, es de gran importancia, al punto de que este capítulo debiera constituir Lectura imprescindible para todos los que quieran vivir en la Divina Voluntad, pero esto que dice en el párrafo 7, dicho casi como una oración subordinada gramaticalmente a las demás, tiene una trascendencia enorme. Nuestro Señor en breves palabras declara un Decreto Eterno, a saber, que todo esto que Nos ha dicho va a suceder inexorablemente, que nada puede impedirlo; que puede demorarse por nuestra falta de cooperación, pero que sucederá. Al mismo tiempo, declara inequívocamente, que este Reino de Su Voluntad en la tierra, es un Reino Distinto al que conocemos, tanto individual como colectivamente, el Reino del los Cielos, que Él llama en estos Escritos, **“Reino de los Redimidos”**, Reino en el que podremos vivir en el Cielo, si nos asociamos a Su Redención.

**(8) Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre.** - Para poder analizar apropiadamente este párrafo 8, necesitamos relacionarlo con el párrafo 3.

Observemos que en el párrafo 3 habla de que **“con (estos) tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre”**, y en este párrafo habla de que **“Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre”**. ¿Está hablando el Señor de lo mismo? Definitivamente que no. Usa de las mismas Palabras, pero las circunstancias y el momento histórico en el que estos dos Pronunciamentos ocurrirán son distintos.

En el párrafo 3 habla de nuestro momento histórico, el que empieza con Luisa y continúa ahora con nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, y por tanto habla de que la razón por la que podemos todos vivir en la Divina Voluntad es porque ahora ha llegado el momento de unir los Tres Fiat en nosotros, para que pueda ocurrir el principio del fin de Su Plan Eterno para con nuestra realidad separada. En efecto, si nos detenemos un momento a pensarlo, la vida en la Divina Voluntad que vivimos es una continua actualización del Fiat Creante, puesto que una de nuestras obligaciones más importantes es la de girar por la Creación, servir de portavoces, creando y recreándonos en lo que Él ha hecho, y

que ahora debemos vincularlo a nosotros, o mejor dicho, nosotros vincularnos con Su Fiat Creante, pronunciando también el nuestro.

Asimismo, al estudiar, rumiar, acompañarlo en el Fiat Redimente, no hacemos más que actualizar en nosotros, Su Propio Fiat Redimente, máxime cuando como Él, expresamos nuestros deseos de reparar por todos, de pedir perdón por todos, de inmolarnos también nosotros si eso es lo que se Nos pide.

Y de igual manera, se Nos pide que actualicemos en nosotros Su Fiat Santificante, puesto que solo rindiendo nuestra voluntad humana a la Divina, podemos hacerlo, y de hecho lo hacemos, momento a momento, cuando conscientemente queremos solo lo que Él quiere de nosotros.

Dicho todo esto, examinemos ahora lo que dice en este párrafo 8. Habla de que en algún momento histórico futuro, cuando haya ocurrido el número necesario de actos hechos por criaturas viviendo en la Divina Voluntad, y se haya establecido el Reino del Fiat supremo en la tierra, en ese Reino entonces, también quedarán unidos los Tres Fiat, de una manera que no entendemos pero que ocurrirá. Las siguientes conclusiones brotan de este entendimiento.

En el Reino, se pronunciará continuamente un Fiat Creante, pero no necesariamente de la misma clase que el Fiat Creante de ahora. Dice el Señor claramente que en ese Reino Él creará “**portentos nunca vistos ni escuchados**”, por lo que definitivamente habrá una Nueva Creación, distinta a todo lo que hasta ahora hemos conocido.

Asimismo, en ese Reino tan especial, se cumplirá un nuevo Fiat Redimente, no porque entonces tendremos necesidad de ser redimidos, que ya lo fuimos, sino porque Él, la Manifestación humana de Dios entre nosotros, en ese Reino, será la de Jesús Redentor. Nada de esto debe extrañarnos porque desde que resucitara hasta ese momento del Reino, ya Jesús no ha “abandonado” Su Apariencia Humana Redentora, exhibiendo el Triunfo de Sus Llagas. Definitivamente que no hubiera querido tener que redimirnos, y que Adán no hubiera pecado, pero ahora que todo ocurrió, Nuestro Señor encuentra un particular gusto, no hay otra palabra posible, en ser nuestro Redentor, porque, si se nos permite la barbaridad, es ahora, en Su Carácter Redentor, que es más Dios que antes.

Por último, en este Reino extraordinario, actualizaremos el Fiat Santificante que Él pronunciará de continuo, puesto que entonces, sin velo alguno, colaboraremos con Él en nuestra Santificación, desarrollando el máximo nuestro potencial colaborador, a través de un rendimiento continuo de nuestra voluntad humana, en este estado colaborativo que empezamos en la tierra, y que hemos perfeccionado en el Cielo, y que ahora, finalmente, podemos poner a buen uso en el Reino.

**(9) El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen,** - Cuando estemos en el Reino, no antes, recibiremos tal Gracia, tal capacitación como jamás hemos tenido, porque ahora no hay peligro alguno de que la malgastemos, o la mal usemos. Dice el Señor que esta Gracia y Capacitación será tal, que casi regresaremos al estado original, o sea, al estado en el que hubiéramos nacido de un Adán, sin culpa, plenamente confirmado en la Vida en la Divina Voluntad que recibiera. Una y otra vez, el Señor es abundantemente claro diciendo, que lo hecho, hecho está, y que nada puede cambiar el problema causado por Adán, pero Él, está contento con que estemos casi que como hubiéramos estado, y eso es lo que importa.

**(9) y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat.** – Y llegamos ahora al párrafo cumbre de este capítulo, no en importancia, pero si ciertamente, en términos de finalidad. Entendamos bien. Todos los Fiat, son en realidad uno solo, cada uno sirviendo un propósito, que a su vez, es parte del Propósito aun mayor y de más importancia, el Padre y Madre de todos los Fiat relativos a nuestra Realidad Separada. Todo lo que el Señor ha hecho y continúa haciendo ahora hasta la llegada del Reino, está en función de ese Reino, y como en todo Fiat hay que detenerse para recrearse en lo realizado, así también sucederá cuando se cumpla este Fiat Definitivo.

Nada es más importante que esto: Afirma una y otra vez que esto Él lo verá cumplirse, o sea, que Dios en Jesús, el Hijo de María, el Jesús ab eterno, el Portador de Dios, llegará a ver, a sentir, a experimentar, a disfrutar, etc., de este Objetivo Primero de nuestra Creación, y en función del cual toda esta Realidad separada, desde lo más grande hasta el átomo más insignificante, ha sido concebida y creada.

**(10) Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen;** - Pero claro está, para poder conseguir este Objetivo todo importante, se hace necesario que el hombre regrese al estado de origen, porque Su Objetivo Primario debe cumplirse como si nunca hubiera habido interrupción en su desarrollo, excepto que Su Redención, que no estaba originalmente en el Plan, ahora se ha convertido en la "piedra angular" del Reino. Si alguna vez visualizamos este Reino en nuestra mente, debemos visualizarlo como un lugar de actividad constante, en la que Jesús, el Hijo de María, con todas Sus Llagas Triunfales, y Su Madre Santísima al lado, laboran constantemente, y nosotros junto con Ellos para conseguir la construcción de este Reino, que pensamos tendrá como Su Joya arquitectónica más preciada a la Jerusalén Celestial de los últimos tiempos apocalípticos.

**(11) por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura.** – Es por ello que es tan importante la santificación de la criatura, porque sin la Completación de este Fiat Santificante, el Objetivo Primario final no puede llegar a realizarse completamente.